



## **Teresa Blanet**

Arquitecta especializada en Urbanismo

El juego para mí es la oportunidad que tiene un niño de desarrollar toda su creatividad y reafirmarse como ser. Entonces, todas las cosas que permiten ese desarrollo al niño, eso significa para mí el juego.

Los espacios destinados al juego deben ser unos espacios muy poco contruidos, tienen que ser unos espacios con bastantes vacíos para que el niño pueda intervenir en ellos de forma que pueda desarrollar cualquier tipo de juego, desde los bolos, o andar en bicicleta, o aprender a patinar, la mariola... cualquier tipo de juego, tanto moderno como tradicional. Pero además, esos espacios deben permitir al niño interactuar con sus familiares, con otros niños y con otras personas. Entonces tienen que ser espacios polivalentes, en donde la sectorización por edades de una sociedad no debe intervenir para nada, entonces el niño debe tener unos espacios donde se pueda relacionar con niños, con adultos, con ancianos, niños entre sí... Muy importante empatizar con toda la gente y entre ellos, que lo considero bastante importante con todo el mundo de la discapacidad, porque la mitad de los espacios urbanos están pensados solamente para niños con grandes habilidades físicas, pero se olvidan también de los discapacitados, entonces esos espacios deben estar pensados para todos.

Aquí en Santiago hay una serie de espacios públicos, que son plazas, que prácticamente son únicamente columpios para niños. Eso lo que está creando es un grave problema en el espacio público, porque el espacio público es de todos. Y si solamente lo limitamos a un sector tan concreto como el mundo infantil, y dentro del mundo infantil, un sector muy concreto, que son los que tienen habilidades físicas muy buenas, estamos desterrando a otro sector de la sociedad que no pueden utilizar esos parques por lo menos con un cierto confort y un cierto poder estar y disfrutar de lo que significa un espacio público.

Pensar esos espacios públicos de calidad para los niños, para los ancianos... requiere tener un concepto claro de lo que es el espacio público y cómo esos espacios públicos van estructurando la ciudad y cómo se accede a esos espacios públicos. Y dentro de esos espacios públicos, pues por supuesto pequeñas zonas donde el niño puede convivir con otros ciudadanos.

Un parque infantil jamás debe localizarse en un espacio público acotado, como es una plaza. Puede haber un elemento de juego infantil, pero no ser en sí todo un parque infantil. Entonces, el parque infantil siempre debe estar en áreas más amplias, más o menos próximas a las viviendas, lo ideal sería unos parques o unas verdes, porque ahí sí que sería lo ideal para ofrecer elementos de juego por lo menos muy básicos, como es agua, tierra, contacto con la naturaleza, las ramas de los árboles para jugar... Se pueden pensar zonas vacías de arena o de pavimentos duros, que son elementos fundamentales para un desarrollo de un tipo de juego. Además esos parques deberían estar no localizado o focalizado un punto para el parque infantil, sino que debería estar distribuido con otros elementos donde el ciudadano, desde el mayor al adolescente, el ciudadano de edades comprendidas entre 20 y 60 años, puedan ir al parque y estar allí. Los niños allí lo que tienen que hacer es saber respetar ese mundo o esos ciudadanos de esas edades y ponerse ellos los límites y resolver todos los problemas que se puedan crear, resolverlos ellos personalmente con la gente que esté allí sentada en el parque, y no pasa nada, estamos en zonas donde el ciudadano tiene que encontrarse y resolver problemas y empatizar, y no son grandes problemas los que hay que resolver.

Para mí un parque ideal sería una zona lo suficientemente amplia donde cupiesen todos estos elementos del mundo infantil de los que he hablado, pero que además tuviera todos unos elementos donde los adultos también se pudieran mezclar con los niños, sin apelmazarse unos con otros, pero sí poder tener una convivencia. Al mismo tiempo el parque infantil debería estar no muy lejos de las viviendas, o sea, yo calculo que más o menos en un radio de 300 metros debería haber una zona verde en la ciudad donde se desarrollara un parque, porque no me gustaría ponerle "parque infantil", sino un parque en el que todos los ciudadanos pudieran convivir allí.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## **Teresa Blanet**

Arquitecta especializada en Urbanismo

Respecto al diseño o cómo serían esos parques infantiles, que también proliferan por la ciudad en cualquier espacio, cualquier espacio es válido, incluso si es verde también es válido como parque infantil, considero muy importante que el parque infantil debe estar en zonas muy protegidas de lo que son los vientos y de lo que es el frío. Entonces, independientemente de que el parque esté al norte, sur, este u oeste, por supuesto que el sur y el este serían las orientaciones ideales, sí que debería existir un diseño de filtración de vientos y de árboles que pudieran dar una cierta sombra, que podría ser de caduca o perenne dependiendo de dónde, que den cierta sombra para que dependiendo de verano o invierno, los niños pudieran tener un cierto confort urbano. Además de los niños, los mayores que cuidan de los niños normalmente están quietos cuidando a los niños, entonces es muy importante para gente mayor, para discapacitados que no tienen mucha movilidad, para gente mayor que está sentada... hay otros que participan en el juego de los niños pero que están sentadas, realmente que esos espacios tengan unos diseños confortables, y el confort va a venir desde el diseño y la utilización de la vegetación.

Yo creo que el ciudadano no lo sabe demandar, y al final es todo relativamente muy fácil, porque con tal de que controles unos vientos, una sombra, y dejes un poquito de agua, una tierra limpia, una zona de césped y no mucho más, unos bancos... prácticamente ahí tienes un parque, donde puede estar el abuelo, que no coge catarro, en un banco una madre con un bebé dándole un biberón, cuatro niños jugando con arena y más allá dos niños más mayores jugando al fútbol, y en los bancos de atrás o tirados en el césped unos escuchando música y al lado dos personas leyendo un libro. Entonces, no hay que pensar mucho más, pero hay que pensarlo.

Yo creo que ese es el mejor espacio infantil, espacios públicos confortables para todos, para mí ese es el mejor espacio infantil.

Los parques infantiles para mí son como un arma que utilizan los políticos, porque debe ser que los niños son la parte sensible de la sociedad, y hacen y deshacen zonas urbanas para colocar parques infantiles un poco sin mucho sentido, y yo creo que a veces directamente el que vende los productos infantiles para crear un parque, que siempre son columpios, toboganes, etc. no acaban de estar en manos de arquitectos, eso como norma general. Creo que es un problema porque casos que conozco yo, muy próximos a la ciudad, más compacta, donde hay más densidad de población, se deshacen cosas para volver a hacer, y siempre estamos haciendo y deshaciendo, destruyendo un poco nuestra memoria histórica por el mundo infantil, que no tienen derecho a ello, porque ciudadanos somos todos.

Yo noto que normalmente los padres, no sé si por culpabilidad de que están trabajando y a lo mejor tienen culpabilidad de que no atienden bien a los niños, no lo sé, se preocupan muchísimo si el niño se "aburre", entre comillas, porque el niño que no hace nada los padres la lectura es: no hace nada, se aburre. Bueno, pues el niño no hace nada, pero tiene una mente que trabaja, y en la mente es ahí donde está trabajando, no hace falta tener siempre cosas que le llamen la atención, que le estés provocando que desee algo. El mundo del juego, del columpio, claro, usan los colores primarios, los colores primarios son los colores que aunque cambie la luz del sol a la luz de lluvia, a los grises... no modifican el color, siempre son muy brillantes y muy atractivos y al niño siempre le atrae el brillo y el color primario, entonces quiere ir al parque. Entonces yo creo que todo eso es una manipulación comercial, no es un deseo realmente de padres del niño.

Entonces yo creo que primero los padres se tienen que relajar, los niños jamás se aburren, porque yo creo que le das un lápiz, y ya está, del lápiz hacen un avión. Yo estuve en Kenia y con una lata de sardinas hacían carreras de coches, con una lata de sardinas casi en un barrizal. Entonces yo creo que la creatividad de esos niños va a ser muy superior que estos niños que cogen el tobogán y se tiran por él, el papá o la mamá está abajo para cogerlo,



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Teresa Blanet

Arquitecta especializada en Urbanismo

lo vuelve a subir, como mucho le riñen un poquito porque no pueden reñir ellos, tienen que ser los papás: “déjate, espérate que pase primero este niño”, o sea, le quitan todo el derecho a debatir, a resolver sus propios conflictos, entonces son niños, para mí, excesivamente protegidos.

En el mundo privado, el arquitecto que hace un colegio entra en un equipo a pensar cómo quieren ese colegio, pero la batuta, por así decirlo, la va a tener en propietario del colegio, porque sabe que hay una serie de cosas que le interesa vender para diferenciarse de otros. En lo público, siempre andan con los mínimos, y entonces excepto el área deportiva, y la infantil dentro de una vallita para que no se les escape nadie, porque tienen una responsabilidad si les pasa algo en el colegio, pues no sé si ofrecen mucho más.

Yo el mundo de los colegios ya hace tiempo que lo dejé, pero si es verdad, mi hijo fue a un colegio público y es verdad que no había mucha variación de juegos, de hecho sufrió un poco que no le gusta el fútbol y un poco sufría que las niñas eran Barbies, jugaban con las Barbies, y los niños con fútbol, y si no, eres el raro. Y ha vivido lo que es ser raro, lo que se llamaba entonces “el raro”, hoy ya le ponen otras palabras. Pero no había forma, y a pesar de que yo fui y dije, bueno, un tutor en el colegio para que bueno, en el fútbol las niñas se mezclen con los niños, unos al fútbol, pero hay baloncesto, hay jugar a los coches, hay jugar al pilla-pilla, hay... no sé, hay gente que sabrá más juegos que yo, y además hay muchísimos juegos para integrar a los niños y yo no sé de ellos, pero habrá gente que sí. Pues no existía... Entonces yo creo que eso es importante, además del espacio, que es muy importante, que no sea muy concreto y muy determinado, sí la labor de un pedagogo que integre a los juegos, porque yo creo que hoy día los niños viven muy individualizados, y sí que es importante esa integración.

A mí todo lo que sea divulgar ideas distintas a cómo se está actuando, y además, ideas que yo creo que cualquier profesional podríamos asumir como responsabilidad, me parece muy interesante. Y el mundo infantil, a pesar de que todo se vuelca al mundo infantil, sus parques infantiles, sus juegos, todo... creo que lo que está tapando es el abandono del mundo real infantil, por eso me parece muy interesante.

Pues yo viendo el problema que puede haber con los parques infantiles, y viendo cómo se están ocupando ahora espacios públicos de todos solamente para el sector infantil, yo creo que el documental lo plantearía de cómo son esos espacios públicos, lo limito, a las plazas, y cómo usa el ciudadano las plazas, y no permitir que esos espacios públicos estén ocupados por ningún sector concreto, sino que sean los espacios de todos.

Si me voy a mi referencia infantil, que soy de una familia tremendamente numerosa porque somos quince hermanos y había juegos, pero los mínimos, sí que tenía un jardín en la casa y no era la hora del parque, no, era “al jardín porque no os queremos en casa”. Y allí era tu mundo. Entonces cogías el coco del roble, lo quitabas, lo vaciabas y eran las ollas de hacer una cocinita; cogías las plantas estas que hay en los muros, los conejitos, los machacabas con agua y era el aceite o el líquido para trocear hojitas y era una sopa. Había un árbol de distintos tamaños, las hojas, y jugábamos a que era el dinero. Y hacíamos hoyos en la arena y poníamos una flor muy bonita y eran nuestros tesoros que enseñábamos a la gente. Y en ningún momento aparecía un juego. Y yo me imagino que en sitios que no tienen esta capacidad económica que tenemos hoy día, que parece que tenemos que comprar miles de juegos a los niños, porque si no se aburren, pues yo creo que eso todo lo habría que recuperar, porque al final no sé qué factura nos pasará en un futuro estos niños que no sé hasta dónde desarrollan su creatividad, y la creatividad no puede estar limitada a las horas de un colegio, o de un recreo, o de una guardería... yo creo que no.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA